



Onomázein

ISSN: 0717-1285

onomazein@uc.cl

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile

Franquesa Strugo, Ana María

ALGUNOS ASPECTOS SOCILINGÜÍSTICOS EN UNA MUESTRA DE CARTAS AL DIRECTOR
DEL DIARIO "EL MERCURIO"

Onomázein, núm. 6, 2001, pp. 89-104
Pontificia Universidad Católica de Chile
Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134518177005>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ALGUNOS ASPECTOS SOCIOLINGÜÍSTICOS EN UNA MUESTRA DE CARTAS AL DIRECTOR DEL DIARIO “EL MERCURIO”

Ana María Franquesa Strugo

Universidad Tecnológica Metropolitana

El diario no puede verificar la identidad del autor y reproduce la indicada por éste.

(“El Mercurio”, sección Cartas).

Resumen

Este artículo da cuenta de un análisis sociolingüístico llevado a cabo en una muestra aleatoria de Cartas al Director del diario chileno de circulación nacional “El Mercurio”. El análisis lingüístico se centró en el remitente de la carta, el tema de la misma, el destinatario directo y el destinatario indirecto. Los aspectos sociales se refirieron a la ubicación de remitente y destinatarios en una escala de distancia/solidaridad social y en una escala de formalidad en el registro lingüístico.

Abstract

(This article refers to a sociolinguistic analysis carried on a randomly selected sample of [the equivalent to] Letters to the Editor from the Chilean newspaper “El Mercurio”. The linguistic analysis centered on the sender of the letter, the topic, the direct addressee and the indirect addressee. The social dimension placed sender and addressees on a scale of social distance/solidarity and on a scale of linguistic formality.)

I. INTRODUCCIÓN

El poder es un problema de relaciones (Kress, 1985), ya sean éstas interpersonales o sociales; y dada la unidad del lenguaje y otras materias sociales, es natural que el lenguaje se encuentre entremezclado en cuestiones de poder social. Esta relación entre lenguaje y

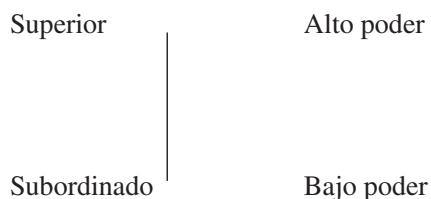
poder social puede darse de diversas maneras: el lenguaje puede indicar poder, expresar poder o incluso desafiar al poder. No es que el poder se derive del lenguaje, pero éste sí puede utilizarse para desafiarlo, subvertirlo e incluso alterar su distribución.

Los efectos del poder bien pueden ilustrarse en términos de 'espacio' y 'distancia'. Todas las formas lingüísticas que pueden utilizarse para indicar relaciones de distancia, y aquellas que pueden indicar 'estado' o 'proceso', tienen una función expresiva de poder, como en los ejemplos siguientes:

Dígame, ... / Quisiéramos saber, ... / Qué diría usted que ...

Aun cuando en los ejemplos anteriores se da un cambio en el modo (de imperativo a interrogativo), es el emisor el que claramente detenta el poder en las interacciones de las que se supone son parte esas frases. Asimismo, el uso de términos formales implícitos o explícitos (el *usted* implícito en *Dígame,...* y el *usted* explícito en *Qué diría usted que...*) funcionan como marcadores de distancia, apartando a los interlocutores. Por otro lado, en el caso de *Quisiéramos saber,...* el emisor no sólo detenta el poder, sino que lo hace en forma anónima, escudándose en un grupo, desdibujando su propia responsabilidad en el mensaje y, nuevamente, utilizando un marcador de distancia al presentar al interlocutor como ajeno a una comunidad, real o ficticia, de la que él sí es parte. La relación relativa de poder se ilustra en el siguiente esquema de Holmes (1995, 17):

FIGURA 1
Dimensión de poder



Ciertos autores (cf. Holmes, 1995; Galbraith, 1983; Brown y Gilman, 1960; Brown y Levinson, 1987) han planteado que el poder se refiere a la habilidad de los participantes para influenciar las circunstancias del otro, como la posibilidad de imponer la propia voluntad sobre otras personas, como la capacidad de controlar el

comportamiento de otros, o, finalmente, como el grado en que una persona puede imponer sus propios planes y evaluaciones a expensas de los de los demás. La distribución del poder en una sociedad puede derivar de fuentes tan diversas como el dinero, el conocimiento, el prestigio social, etc.; sin embargo, sin importar la fuente, es un hecho que el poder tiende a atraer un comportamiento deferente, incluyendo deferencia lingüística. Tal deferencia lingüística está marcada por lo que se ha denominado ‘cortesía verbal’, la que surge a partir de la distancia social relativa entre hablante(s) y destinatario(s): a medida que la distancia social aumenta, disminuyendo la solidaridad social, aumenta lo que se denomina ‘cortesía negativa’; en caso inverso, a menor distancia social, mayor solidaridad social y mayor ‘cortesía positiva’. Conviene tal vez en este punto aclarar qué se entiende por cortesía positiva y cortesía negativa. Cortesía positiva se refiere al deseo de ser apreciado por los demás, y de que otros compartan los mismos deseos; cortesía negativa corresponde al deseo de tener libertad de acción, de no sufrir imposiciones por parte de los demás, de dominar el propio territorio (Escandell 1996, 149).

Expresar el grado apropiado de cortesía a menudo implica evaluar la distancia social entre el hablante y el destinatario en una situación determinada. El uso de sobrenombres en un contexto familiar, por ejemplo, es considerado una expresión de cortesía positiva (alta solidaridad); mientras que el uso del título más apellido –Sr. X– es un ejemplo de cortesía negativa y, por tanto, de mayor distancia social, apropiado al dirigirse a personas a las que se conoce poco. Véase el siguiente esquema tomado de Holmes (1995, 15), que ilustra estas situaciones:

FIGURA 2
Dimensión de distancia/solidaridad social



La deferencia lingüística es una forma de cortesía negativa, y al respecto existe una serie de restricciones a distintas formas de discurso (Fairclough, 1989): restricciones en relación a lo que se dice o hace (restricción de contenidos), restricciones a las relaciones socia-

les entre los participantes en un discurso (restricción de relaciones), o restricciones a las posiciones que pueden ocupar las personas (restricción de sujetos). Las menores restricciones y, por tanto, el mayor acceso al discurso, serían atribuidas a lo que este autor denomina el *bloque dominante*, conformado por todos aquellos que ejercen el poder político en una sociedad a través de la unión de sus intereses al capital, entre los que incluye a los profesionales. Recordemos que el discurso permite que los actores sociales formulen conclusiones generales basadas en varias experiencias y observaciones: puede describir acontecimientos pasados y futuros; puede describir y prescribir, y puede describir acciones y creencias en cualquier nivel de especificidad y generalidad. A la vez, el discurso no sólo exhibe indirectamente las ideologías, sino que también formula explícitamente creencias ideológicas de manera directa (Van Dijk, 2000).

Entre los efectos más obvios y visibles del mayor acceso al discurso y el ocupar posiciones de poder está el obtener un estatus y autoridad públicamente reconocidos. El hecho de tener a su haber logros personales –una profesión, por ejemplo– actúa como un emblema social y mistifica las restricciones sociales de acceso al discurso. En el análisis planteado en este artículo, se verá cómo los remitentes de las cartas al director buscarán definir su estatus social dentro de los grupos de poder –o bloque dominante– explicitando sus profesiones o cargos o simplemente haciendo uso del espacio que el diario les otorga para expresar sus opiniones.

II. UN EDITORIAL DE LOS LECTORES

Las cartas analizadas a las que se refiere este artículo corresponden a la sección Cartas al Director del diario de circulación nacional “*El Mercurio*”. En esta sección se presentan opiniones de los lectores sobre diversos temas que ellos consideran dignos de destacar. Este tipo de cartas constituye un verdadero ‘editorial de los lectores’, siendo factible encontrar en él elementos comunes con los que han sido definidos como constitutivos de los editoriales de los periódicos (Bolívar 1994).

Dichos elementos son:

1. Al igual que el texto editorial, las cartas al director se ubican en las primeras páginas de los periódicos, lo que indicaría la importancia que se le asigna en la comunicación. De hecho, en el

diario “El Mercurio”, la sección de Cartas se ubica en la página 2, frente a la columna de editoriales del diario, que se encuentra en la página 3.

2. Si bien en los editoriales periodísticos del diario “El Mercurio” no se da la interpellación directa al lector que Bolívar describe en su análisis de los editoriales de diarios ingleses, esto sí ocurre en las cartas de los lectores, las que van encabezadas por la frase “Señor Director”.
3. Por otra parte, existe una convicción de parte de los remitentes de las cartas de que al presentar sus opiniones harán pensar a sus reales destinatarios, ya que aun cuando la carta va dirigida al Director del diario, el remitente sabe muy bien que será leído por otros lectores como él. Es decir, así como el texto editorial transmite la voz del editor e introduce los puntos de vista que podrían eventualmente producir cambios en la mentalidad y acciones de los lectores, la carta transmite la voz del remitente e introduce sus propios puntos de vista, con la esperanza de producir una reacción en los demás lectores. Huelga decir que es altamente improbable que se quiera producir una reacción en el Director del diario, a quien se le reconoce implícitamente un poder mayor.
4. Finalmente, las cartas hacen referencia explícita a diversos grupos de poder, con lo que buscan, al igual que los editoriales ingleses estudiados por Bolívar, generar cambios en la actitud de dichos grupos. Así, las cartas tienen la función social de recomendar formas de acción, apareciendo como “la culminación de un proceso de percepción y evaluación de asuntos sociales” (Fowler, 1979 apud. Bolívar 1994, 80).

III. CORPUS

El corpus del trabajo presentado en este artículo estuvo compuesto por una muestra de 34 cartas al director del diario chileno de circulación nacional “El Mercurio” obtenida aleatoriamente de las ediciones de dos fines de semana consecutivos del mes de mayo del 2001: la edición del día sábado 12 de mayo, del domingo 13 de mayo, del sábado 19 de mayo y del domingo 20 de mayo. Las cartas fueron distribuidas y tituladas por el diario de la siguiente manera [se ha agregado una clave alfanumérica para su posterior identificación en el artículo]:

Sábado 12 de mayo	Amor maternal Acceso a la justicia Veinte años del sistema de AFP Casas Copeva Los socialistas también esquían Diputada Guzmán Avenida Cristóbal Colón Estado de Derecho Sensación e hipótesis II	CA-1 CA-2 CA-3 CA-4 CA-5 CA-6 CA-7 CA-8 CA-9
Total	9 cartas	
Domingo 13 de mayo	Prácticas de Derecho Camino a Farellones Huelga e incidentes Cobertura catastrófica Costanera Norte y Récord Guiness (<i>sic</i>) Otro poco sobre salud Orquesta infernal Paradoja	CB-1 CB-2 CB-3 CB-4 CB-5 CB-6 CB-7 CB-8
Total	8 cartas	
Sábado 19 de mayo	Optimismo sin fundamento Requerimiento por restricción Vitajoven Camino a Farellones [otra] Expansión urbana Clínica Santa María Promoción turística Cambio de nombre	CC-1 CC-2 CC-3 CC-4 CC-5 CC-6 CC-7 CC-8
Total	8 cartas	
Domingo 20 de mayo	Factor Lavín Designación de Fiscal Separación familiar Consejo Nacional de Televisión ¿Protestas o Cimarras? Contraste Firma digital Amor maternal [otra] En tres palabras	CD-1 CD-2 CD-3 CD-4 CD-5 CD-6 CD-7 CD-8 CD-9
Total	9 cartas	
TOTAL	34 cartas	

IV. ANÁLISIS Y RESULTADOS

El análisis de las 34 cartas arriba mencionadas midió dos dimensiones: una dimensión lingüística y una dimensión social. La dimensión lingüística estuvo representada por el remitente de la carta, pragmáticamente hablando, el emisor, quien fue individualizado según los datos aportados por él mismo en la muestra; el tema de la carta; el destinatario directo y el destinatario indirecto. La dimensión social ubicó a remitentes y destinatarios en una escala de distancia/solidaridad social y en una escala de formalidad en el registro lingüístico.

IV.1. Los remitentes/emisores

El emisor es la persona que produce intencionalmente una expresión lingüística en un momento dado, ya sea oralmente o por escrito (Escandell 1996, 26). En el caso de la muestra analizada, los emisores estuvieron representados por los remitentes de las cartas, quienes se identificaron de la siguiente manera:

a) *sólo nombre*

CA-1

Tema: crítica a artículo publicado en suplemento femenino del diario (“Revista Ya”)

Fuente de autoridad: el remitente es una mujer que habla de amor maternal

CA-2

Tema: defensa de la Corporación de Asistencia Judicial

Fuente de autoridad: *no especificada*

CA-5

Tema: queja contra el Ministerio de Obras Públicas

Fuente de autoridad: *no especificada*

CA-6

Tema: reconocimiento a gesto de la diputada a favor de la reconciliación

Fuente de autoridad: *no especificada*

CA-9

Tema: *sólo es comprensible si se confronta con la carta de la que ésta es continuación*

Fuente de autoridad: *no especificada*

CB-3

Tema: crítica a forma como se ha llevado un debate público

Fuente de autoridad: *no especificada*

CB-4

Tema: crítica a sectores médicos

Fuente de autoridad: *no especificada*

CB-7

Tema: propuesta frente a problemática planteada por las alarmas de los automóviles

Fuente de autoridad: *no especificada*

CB-8

Tema: crítica al decreto de la “píldora del día después”

Fuente de autoridad: *no especificada*

CC-1

Tema: crítica a las autoridades económicas

Fuente de autoridad: *no especificada*

CC-3

Tema: defensa de programa municipal

Fuente de autoridad: se alude a sí mismo en la carta como beneficiario del programa

CC-8

Tema: crítica a anuncios presidenciales

Fuente de autoridad: *no especificada*

CD-2

Tema: comenta la complejidad en la designación de Fiscal de la Corte Suprema

Fuente de autoridad: se alza en la carta como portavoz de miembros del gremio de los abogados

CD-6

Tema: critica el descuido de las carreteras en Chile

Fuente de autoridad: *no especificada*

CD-7

Tema: precisa puntos planteados en carta anterior por el presidente de la Asociación de Notarios

Fuente de autoridad: *no especificada*

CD-8

Tema: crítica a artículo publicado en suplemento femenino del diario (“Revista Ya”)

Fuente de autoridad: el remitente es una mujer que habla de amor maternal

CD-9

Tema: juego de palabras en relación a animadora chilena

Fuente de autoridad: *no especificada*

b) *nombre y carnet de identidad*

CA-8

Tema: crítica a dichos del Presidente
Fuente de autoridad: *no especificada*

c) *nombre y título profesional*

CB-1

Tema: crítica a la administración de la Corporación de Asistencia Judicial
Fuente de autoridad: título profesional de abogado

CB-2

Tema: crítica a obras públicas
Fuente de autoridad: título profesional de constructor civil; se alude a sí mismo en la carta como conocedor del tema.

CB-5

Tema: críticas a proyecto de obras públicas
Fuente de autoridad: título profesional de arquitecto; firma como miembro de organización privada relacionada con su profesión

CC-4

Tema: crítica a obras públicas
Fuente de autoridad: título profesional de ingeniero civil

CC-5

Tema: crítica a planes de urbanización en Santiago
Fuente de autoridad: título profesional de abogado

CD-3

Tema: comenta sobre el tema de la separación familiar desde su especialidad
Fuente de autoridad: título profesional de psicóloga

CD-5

Tema: crítica al sistema educativo chileno
Fuente de autoridad: título profesional de doctor

d) *nombre y cargo público*

CC-2

Tema: defensa de políticas ministeriales
Fuente de autoridad: el remitente ostenta un cargo en el ministerio al que alude

CD-1

Tema: la influencia de una figura política determinada en el quehacer nacional
Fuente de autoridad: el remitente se alude a sí mismo como víctima de dicha figura política, a quien debió suceder en el cargo

CD-4

Tema: precisa alcances hechos en el diario acerca del organismo que él dirige(s)
Fuente de autoridad: director(s) de organismo público

e) *nombre y cargo directivo*

CA-4

Tema: defensa de empresa constructora

Fuente de autoridad: firma como gerente general de la empresa

CA-7

Tema: reclamo contra medida municipal

Fuente de autoridad: se hace portavoz de otros que han reclamado, a la vez que firma como directora de un organismo internacional relacionado con el tema al que alude la carta

CB-6

Tema: defensa del sistema hospitalario

Fuente de autoridad: además de su título profesional médico, firma como director de corporación privada relacionada con un hospital

CC-6

Tema: crítica a declaraciones de un Senador de gobierno

Fuente de autoridad: firma como gerente general de la empresa aludida

CC-7

Tema: comentarios a editorial del diario

Fuente de autoridad: cargo directivo en empresa relacionada con el tema

f) *nombre y nombre de institución privada (sin mencionar cargo)*

CA-3

Tema: defensa del sistema de AFP

Fuente de autoridad: remitente pertenece a organismo estrechamente ligado a la instauración del sistema de AFP

Estadísticamente, lo anterior se puede presentar en la siguiente tabla:

TABLA 1
Distribución porcentual de remitentes

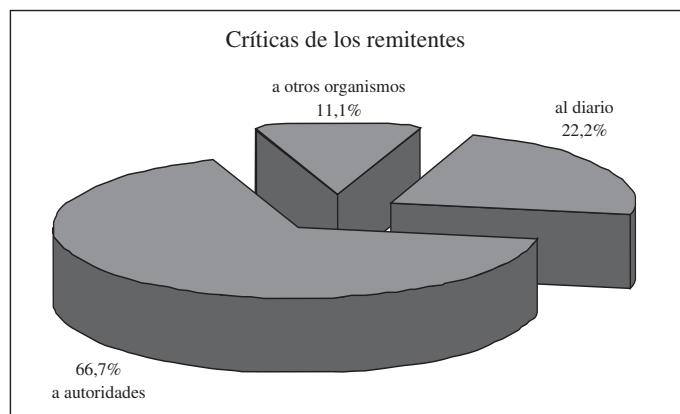
Sólo nombre	Nombre y C.I.	Nombre y título	Nombre y cargo público	Nombre y cargo directivo	Nombre e institución	Total
17	1	7	3	5	1	34
50%	3,4%	20,6%	8,8%	14,7%	3,4%	100%

Como se puede apreciar, la mitad de los remitentes se identificaron sólo con su nombre, lo cual centra la fuente de autoridad en el espacio que les otorga el diario para la publicación de sus cartas. Cabe hacer notar que 9 de estas 17 cartas (lo que corresponde a un 53% de ese total) son críticas o quejas, las que se distribuyen de la siguiente manera:

- | | | |
|--------------------------|---------|-----------|
| a) Al diario: 2 | (22,2%) | [9 =100%] |
| b) A autoridades: 6 | (66,7%) | [9 =100%] |
| c) A otros organismos: 1 | (11,1%) | [9 =100%] |

Es decir, el diario otorga gran importancia a las críticas que sus lectores puedan hacer, sobre todo en lo que se refiere al manejo público. Gráficamente esto se puede representar de la siguiente manera:

GRÁFICO 1
Distribución porcentual de críticas de los remitentes



IV.2. Los destinatarios

Con el nombre de ‘destinatario’ se designa a la persona o personas a las que el emisor dirige su enunciado (Escandell 1996, 26). En el caso de las cartas analizadas encontramos dos tipos de destinatario: un destinatario directo, a quien está explícitamente dirigida la carta, cual es el director del diario, y un destinatario indirecto, aquel que es implícita o explícitamente referido en la carta –puede ser una autoridad del gobierno, por ejemplo– y los demás lectores del diario. Es a estos destinatarios indirectos a quienes, como se dijo anteriormente, el remitente quiere mover a actuar o meditar sobre el tema que está proponiendo (ver apartado II). Los destinatarios indirectos de estas cartas aludidos directamente fueron:

a) *El propio diario “El Mercurio” (en relación a sus editoriales o suplementos)*

CA-1
CC-7
CD-4
CD-8

Total: 4 cartas

b) *Ministerio de Obras Públicas*

CA-5
CB-2
CB-5
CC-4

Total: 4 cartas

c) *Municipalidades*

CA-7

Total: 1 carta

d) *Presidente de la República*

CA-8
CB-3
CC-8

Total: 3 cartas

e) *Autoridades de gobierno no especificadas*

CB-8
CC-5
CD-6

Total: 3 cartas

f) *Corporación de Asistencia Judicial*

CB-1

Total: 1 carta

g) *Sectores médicos*

CB-4

Total: 1 carta

h) *Autoridades económicas*

CC-1

Total: 1 carta

i) *Senador de la República*

CC-6

Total: 1 carta

j) *Responsables del sistema educacional chileno*

CD-5

Total: 1 carta

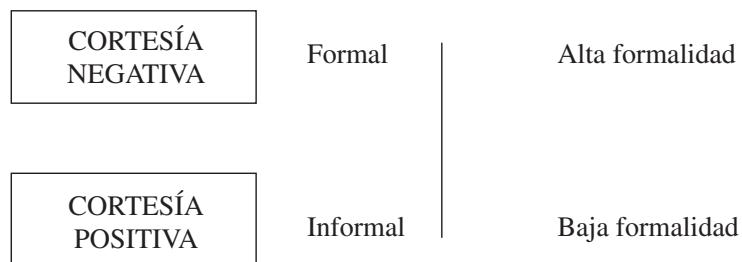
Es decir, en 20 de las 34 cartas los destinatarios indirectos fueron aludidos directamente por los remitentes, lo que constituye un 58,8% del total. De esos 20 destinatarios indirectos, 13 (65%) corresponden a autoridades o entes públicos: Presidente de la República, Senador de la República, Municipalidades, Ministerios.

IV.3. La dimensión social

La dimensión social, por otro lado, ubicó a remitente y destinatarios en una escala de distancia/solidaridad social y en una escala de formalidad en el registro lingüístico. Como se dijo en la introducción a este artículo, la distancia social relativa –mayor distancia o mayor solidaridad (cercanía)– entre el hablante y sus destinatarios es uno de los factores básicos en la determinación de los niveles apropiados de cortesía, yendo desde máxima cortesía positiva cuando la cercanía es mayor (en el caso de personas íntimas), hasta máxima cortesía negativa cuando prevalece la distancia entre los hablantes. La cortesía positiva a menudo involucra el énfasis en lo que las personas comparten, minimizando de esta manera la distancia entre ellos y aumentando así la solidaridad; por otro lado, la cortesía negativa evita la intromisión, enfatizando la distancia entre los hablantes.

Muy relacionada con la escala de distancia/solidaridad social y, por tanto, con los índices de cortesía verbal, está la escala de formalidad en el registro lingüístico. Por ‘registro’ se entiende en sociolingüística ‘variedades de acuerdo al uso’ (Hudson 1980, 48). Así una misma persona puede usar diferentes elementos lingüísticos para expresar más o menos el mismo significado en distintas ocasiones. Por lo tanto, el contexto situacional jugará aquí un rol fundamental, ya que dependerá de él el registro utilizado y con ello la expresión de cortesía verbal y por ende de distancia/solidaridad social. De manera general, se puede decir que en contextos altamente formales se darán principalmente formas de cortesía negativa –por ejemplo, tratamiento con títulos, como ‘Sr. X’– mientras que la cortesía positiva tiende a marcar situaciones menos formales y por tanto de mayor intimidad, tal como ilustra el siguiente esquema (Holmes 1995, 20):

FIGURA 3
Dimensión de formalidad



En el caso de las cartas aquí analizadas, dado el contexto situacional en que se ubican –páginas de un periódico de circulación nacional reconocido por su nivel de formalidad en el registro–, todas ellas se ubicaron en la parte alta de la escala de formalidad lingüística. Compárense los siguientes ejemplos de una carta al director de “El Mercurio” tomada de la muestra analizada (CD-8) y una carta al director de The Clinic*, diario quincenal de circulación más restringida que utiliza un registro más informal:

* Se buscó en primera instancia comparar el registro formal de “El Mercurio” con el altamente informal del diario La Cuarta, también de circulación nacional; desgraciadamente este diario no presenta una sección de Cartas al Director, por lo que se optó por el periódico quincenal The Clinic.

Señor Director:

En un artículo de la “Revista Ya” se plantea que el amor maternal respondería a la presión social que ha empujado a la mujer, a lo largo de la historia, a tener hijos para aumentar la población.

Sin embargo, me parece evidente que la fuerte presión social se da hoy justamente al contrario. Tener hijos está francamente desprestigiado y considerado poco “moderno”. Esto porque se fomenta un tipo de mujer volcada a una lucha reivindicativa de derechos en relación al hombre, que la lleva a desperfilarse en sus necesidades e intereses para competir por una mal llamada “igualdad”, en vez de afianzar su propia identidad.

Cecilia Pantoja

(“*El Mercurio*”, domingo 20 de mayo del 2001)

Estimados Compañeros:

Escribo estas líneas para entregar mis tardíos saludos por la edición nº 50 que, dicho sea de paso, me pareció de una bestial sinceridad: reconocer errores siempre es de buena crianza. De eso debieran aprender varios de los personajes que hoy llenan las páginas de los aburridos diarios. Luego de esta pequeña lisonja, quiero manifestar mi más enconada oposición a un nuevo golpe del amarillismo más puro: el último informe de (in)seguridad ciudadana del séquito mercurial. Una vez más se pretende caricaturizar la realidad de la delincuencia infanto-juvenil. Una vez más se pretende sólo describir la delincuencia sin hacer referencia de las condiciones sociales que la generan. En un golpe de audacia sólo se hace referencia a la política del gobierno en el tema predilecto de la oposición: el desempleo.

Todavía en Chile hay personas que piensan que la delincuencia se genera debido a los vaivenes del empleo. Lamentablemente, es posible hoy predecir que nuestra estructura y dinámica social generará delincuencia, especialmente juvenil, aun cuando exista un período de amplia bonanza económica.

Los delincuentes en Chile no sólo provienen de la población callampa, también hay que buscar en otras partes. Otro día le ponemos más wendy.

Marcelo Utreras. Pto. Montt.

(*The Clinic*, jueves 14 de junio del 2001)

La formalidad del registro de la carta al director de “El Mercurio” queda de manifiesto de manera más patente al compararla con la carta a The Clinic. En primer lugar, la remitente de la carta a “El

Mercurio” se dirige al “Señor Director”, situación que se repite en todas las cartas analizadas, mientras que el remitente de la carta a The Clinic se dirige a sus destinatarios como “Estimados Compañeros”, lo cual le otorga un nivel de informalidad en el registro, además de marcar la relación ideológica entre el remitente y los editores del periódico. Tal informalidad le otorga a la vez un alto grado de cortesía positiva, acercando al remitente y sus destinatarios directos, a los que reconoce compartiendo un elemento común, lo que no ocurre en el caso de la carta a “El Mercurio”, la cual, por el contrario, presenta un fuerte índice de cortesía negativa, distanciando a la remitente de su destinatario directo.

Otras marcas de informalidad de la carta de The Clinic son el uso del adjetivo ‘bestial’, en *una bestial sinceridad*; el sustantivo ‘amarillismo’, en *un nuevo golpe del amarillismo más puro*; la calificación de ‘aburridos’ que hace de los otros diarios (*las páginas de los aburridos diarios*); e incluso presenta una alusión directa al diario “El Mercurio”, en la frase *el último informe de (in)seguridad ciudadana del séquito mercurial*. Habla asimismo de *la población callampá*, y termina su carta con un casi-ininteligible, por lo informal, *Otro día le ponemos más wendy* [otro día hacemos más comentarios].

Por contraste, en la carta a “El Mercurio”, la remitente utiliza, entre otros elementos, formas pasivas (*se plantea que, se da, se fomenta, desperfilarse*), enfáticos como *justamente* y *francamente*, y verbos como *afianzar*, los cuales pueden considerarse como muestra de un registro formal del lenguaje.

BIBLIOGRAFÍA

- BOLÍVAR, Adriana. (1994). *Discurso e interacción en el texto escrito*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.
- ESCANDELL VIDAL, M. Victoria. (1996). *Introducción a la pragmática*, Barcelona, Ariel.
- FAIRCLOUGH, Norman. (1989). *Language and power*, Londres, Longman.
- HOLMES, Janet. (1995). *Women, men and politeness*, Londres, Longman.
- HUDSON, R.A. (1980). *Sociolinguistics*, Cambridge, CUP.
- KRESS, G. (1985). *Linguistic processes in sociocultural practices*, Australia, Deakin University.
- VAN DIJK, Teun A. (2000). *Ideología*, Barcelona, Gedisa.